



Enrique Gaspar

# La estatua ecuestre

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Enrique Gaspar

# La estatua ecuestre

PERSONAJES:

CARMEN

ROSA

LUIS

FRASQUITO

Acto único

Estudio artísticamente decorado de un escultor.

Escena I

CARMEN, vestida de luto, y con el traje en desorden, entra por el fondo apoyada en el brazo de LUIS, que lleva puesta su blusa de taller. A poco, ROSA, por la primera de la izquierda.

LUIS

(Llamando.)

Despacito, ¡Juana, Rosa!

criaturas más reacias.

CARMEN

No llame usted: a Dios gracias

no lo merece la cosa.

5

LUIS

(¡En mi casa esta mujer! (Con júbilo.)

¡Yo sueño!) Aquí hay una silla.

¿Se hizo usted mal?

CARMEN

La rodilla

me duele un poco.

LUIS

¿Sí? ¿A ver?

CARMEN

¡Cómo!

LUIS

Tiene usted razón.

10

Dispense usted la imprudencia.

He dicho una impertinencia

con la más sana intención.

Pero estas gentes malditas

me harán echar los pulmones.

15

¡Rosa! ¡Aquí! ¡fuego, ladrones!

CARMEN

¡Qué ocurrencia!

ROSA

(Por la primera de la izquierda.)

¡Cómo gritas!

LUIS

¡Pues grito hace un cuarto de hora

como uno a quien se desuella!

ROSA

¡Calle! ¡Una señora!

LUIS

(Aparte a ROSA.) ¡Es ella!

20

ROSA

¿Quién es ella?

LUIS

Esta señora.

ROSA

(Aparte.) ¡Quedo enterada!

LUIS

A ver, tú,

haz té, mientras la otra chica

va volando a la botica

por bálsamo de Tolú,  
25

vendas, árnica.

CARMEN

Y si hay modo

de concederme esa gracia,

que me traigan la farmacia

con los estantes y todo.

No molestarse, aunque yo  
30

lo agradezca, como es justo:

tropecé, me llevé un susto,

se ha pasado y se ha acabó.

LUIS

Eso ya es hacer derroche

de valor raro, ejemplar.

35

Usted llama tropezar

a tirarse de su coche.

ROSA

¿Cómo?

LUIS

Figúrate tú,

que trabajando en el grupo

en que hace tiempo me ocupo  
40

de Jezabel y Fehú,

estaba yo en el taller

-aunque huelgue este detalle,-

cuando oigo ruido en la calle,

cerrar puertas y correr.  
45

Salgo, por si es una riña

prestar mano a la pareja,

y un hijo grita: «esa vieja»

y una madre: «aquella niña.»

Hasta que miro a otro lado  
50

y el pánico me expliqué,

viendo llegar un cupé

con el tronco desbocado,

sin freno, y sordo a la tralla,

que al herir los pedernales,  
55

trepidaba los cristales

con un fragor de metralla.

De pronto dobla la esquina,

y una mujer, sin cautela,

forzando la portezuela  
60

se arroja de la berlina.

Dos dedos más, sólo dos,

y se estrella en la pared.

Señora, nos vive usted

por un milagro de Dios.  
65

ROSA

Es verdad: fue una imprudencia,

que pudo usted pagar cara.

CARMEN

Si este señor relatara

los hechos con más conciencia,

ni los hubiera alterado,  
70

ni hiciera a mi miedo ultraje.

Yo me arrojé del carruaje

porque estaba ya parado.

LUIS  
No.

CARMEN  
Sí tal. Y se paró

con asombro de la gente,  
75

porque un joven imprudente,

que era usted, y a quien vi yo,

casi hizo un cuarto de legua

con detalles que suprimo,

colgado como un racimo  
80

del pescuezo de una yegua.

Luego, si a ser me consagro

fiel en cuanto referí,

sólo usted es el que aquí

nos vive por un milagro.  
85

ROSA

Ese rasgo es digno de él;

bien mereces que te abrace.

LUIS

Calla, tonta: si eso lo hace

cualquier mozo de cordel.

ROSA

¡Tienes el alma más bella!...

90

LUIS

Basta. Es ella. (Aparte a ROSA.)

ROSA

(Aparte.) Ya me abruma.

(A LUIS.) Pero, ¿quién es ella en suma?

LUIS

No sé, pero sé que es ella.

Conque haz tila muy cargada,

no demos luego lugar...  
95

CARMEN  
Hombre, no quiero tomar

absolutamente nada.

LUIS  
(Aparte, contemplándola.) Salvo su ademán

resuelto, es una Virgen del Sarto.

CARMEN  
¿Puede usted prestarme un cuarto?  
100

LUIS  
Señora, no tengo suelto.

CARMEN  
¿Juega usted con el lenguaje?

LUIS  
¡Yo sólo juego al billar!

CARMEN

Un cuarto en que reparar

el desorden de mi traje.

105

LUIS

¡Ah! Sí. Un tocador, ya sé.

CARMEN

Para prenderme una horquilla

y mirarme esta rodilla.

LUIS

Aquí mismo: yo me iré.

ROSA

Si a usted le basta con este

110

del modelo...

(Señalando la primera de la derecha.)

CARMEN

¡Qué bonito!

LUIS

Pues vamos.

CARMEN

No, no permito

que ninguno se moleste.

Si algo falta, llamaré

si no abuso.

LUIS

Usted sin tasa,

115

manda en jefe en esta casa.

CARMEN

Muchas gracias.

(Vase por la primera de la derecha.)

LUIS

No hay de qué.

Escena II

LUIS y ROSA

LUIS

Dame un abrazo, dos, tres...

ROSA

Hombre, me haces daño: ¿sueñas?

LUIS

Sí, para dar cuatro vueltas

120

y un par de brincos después.

Si supieras la alegría

que me inunda y me rebosa...

Yo no quiero hablar en prosa

cuando vivo en poesía.

125

ROSA

¡Vamos! Tú te sientes mal.

LUIS

Al contrario.

ROSA

¿No estás loco?

LUIS

No.

ROSA  
¿Ni peneque?

LUIS  
Tampoco.

ROSA  
¿Y enamorado?

LUIS  
Cabal.

De una mujer que descuella  
130

sobre todas las mujeres.

De ella.

ROSA  
Ya sé; ¿pero quieres

decirme al fin quién es ella?

LUIS

No lo sé: basta que exista.

¿No saludo a más de un hombre  
135

de quien ignoro hasta el nombre?

Pues bien; la amo así, de vista,

desde aquel día bendito

que, en la calle de la Abada

la encontré, yendo apoyada  
140

del brazo de su abuelito.

Ver su rostro angelical,

y tropezar contra un poyo

cayéndome en el arroyo

tendido como un costal,  
145

fue todo uno, simultáneo

como el grito que ella dio,

temerosa de que yo

me hubiera abierto allí el cráneo.

La muchacha, diligente,  
150

soltó el brazo del abuelo,

y a alzarme vino del suelo

con ayuda de la gente.

Y entre el gracias: no hay de que,

y el pudo haberse estrellado,  
155

cada uno echó por su lado

viéndome sano y en pie,

sin que en dos años o más,

que han pasado en avalancha,

desde que hice aquella plancha  
160

la haya encontrado jamás;

hasta hoy, que de esa mujer

conociendo ya los trazos,

corrí a ahogar entre mis brazos

el ridículo de ayer.

165

Si viene algún comprador,

o que se vaya, o que aguarde,

porque lo que es esta tarde

se la consagro al amor: (Dándole dinero.)

ya sé que hablo como un loro.

170

Desde que la vi la adoro,

y desde que entró la huelo.

Parece, al verla tan guapa,

que hasta luz su rostro irradie.

Rosa, hoy no estoy para nadie,  
175

aunque venga a verme el Papa.

ROSA  
Pero no des esas voces,

y dime, si hablas de veras,

¿cómo es posible que quieras

a quien apenas conoces?  
180

LUIS

Las simpatías y las...

los organismos y los...

¿No amas tú también a Dios

y no le has visto jamás?

ROSA  
¡Calla!

LUIS  
El símil es horrendo.  
185

En fin, te diré en resumen,

que ella es la musa y el numen

de cuantas obras emprendo.

La Paz, mi estatua que encierra

mi gloria y mi porvenir;  
190

esa Paz que va adquirir

el ministro de la Guerra,

por la cual tengo el placer

de que hable la prensa de hoy

con un aplauso que estoy  
195

muy lejos de merecer,

¿qué es, dime, sino su cara,

que de ese numen al soplo

vino a asomarse a mi escoplo

y a esculpirse en el Carrara?  
200

ROSA  
Es verdad: ¡qué parecida!

la recuerdo. ¡Es su retrato!

LUIS  
Pues no la vi más que un rato.

ROSA  
Nada, a casarte en seguida.

LUIS  
Como el caso aún me da tregua,  
205

voy a llegarme al extremo

de la calle, porque temo

que he estrangulado una yegua.

ROSA  
¡Jesús!

LUIS  
Y no maté el par,

porque no lo pude asir.  
210

Entre matar o morir,

es claro, opté por matar.

Mientras yo vuelvo, en su asilo

tenerme esa mujer a raya;

mira que, como se vaya,  
215

cuando vuelva te fusilo.

(Vase por el foro de la derecha.)

Escena III

ROSA y a poco FRASQUITO.

ROSA  
¡Excelente corazón!

Pero, si Luis no está loco,

le falta, a mi juicio, poco

para perder la razón.  
220

El caso es original.

FRASQUITO  
¿Se puede entrar?

ROSA  
Adelante.

FRASQUITO  
(Mirando la estatua.)

¿Esto es casa, o catedral?

ROSA  
No es iglesia, no señor.

FRASQUITO  
¡Ni sacristía!

ROSA  
Ni nada.  
225

Es simplemente la entrada

del taller de un escultor.

FRASQUITO

¿Vive aquí un don Luis Navarro,

natural de Pontevedra,

que hace los niños de piedra  
230

y las vírgenes de barro?

ROSA

Justo.

FRASQUITO

¿Y están todos buenos?

ROSA

Sí.

FRASQUITO

Me alegro.

ROSA

También yo.

FRASQUITO

¿Es usted su esposa?

ROSA

No.

FRASQUITO

¿Su criada entonces?

ROSA

Menos.

235

FRASQUITO

Pues ya no sé qué acomodo

quede en la casa, a no ser

que usted sea una mujer

de esas que están para todo.

ROSA

Basta: que ni sufro excesos,

240

ni permito que sospeche

Luis es mi hermano de leche.

FRASQUITO

Yo tuve un hermano de esos,

y un día, bajo palabra,

no habiendo otra cosa a mano,  
245

nos comimos a mi hermano;

mi nodriza fue una cabra.

¿Y ese don Luis, es soltero?

ROSA

Soltero.

FRASQUITO

¿Y joven?

ROSA

Mi edad.

FRASQUITO

Pero, ¿muy feo, verdad?

250

ROSA

¡Para mi gusto, un lucero!

FRASQUITO

¿Sin ninguna imperfección,

como faltarle diez muelas,

ser cojo o tener viruelas?

ROSA

¡Pero hombre, qué preguntón!

255

FRASQUITO

No es por afán de saber,

que no tengo ese prurito.

Lo juro, a fe de Frasquito

Rodríguez y Moliner.

ROSA

¡Cómo! ¿Usted Frasco? ¿Tú? (Con asombro.)  
260

FRASQUITO

Sí.

ROSA

¡Qué cambiado!

FRASQUITO

¡Cosa rara,

porque esta es la misma cara

que saqué cuando nací!

Y tú, ¿quién eres?

ROSA

¡Ingrato!

Rosa.

FRASQUITO

¿Rosa? Si estoy lelo,  
265

¡señor, ni las rosas huelo!

Tengo perdido el olfato:

¡yo que te lloré por muerta!

ROSA

¡Trapalón!

FRASQUITO

(Abrazándola.) Aprieta, hermosa.

Te dejé en capullo, Rosa,  
270

y hoy te encuentro rosa abierta.

ROSA

¡Burlarte así de mi afecto!

¡No dar de tu vida indicio

desde que fuiste al servicio!

FRASQUITO

Rosa, el hombre no es perfecto.

275

Pero no hice de ti mofa.

Te escribí desde Mahón

pintándote un corazón

más grande que una alcachofa.

Y en fin, basta de reproches.

280

¿Se rompieron nuestros lazos?

Pues se encolan los pedazos,

a casarse, y buenas noches.

ROSA  
¿Cómo?

FRASQUITO  
¿Te asusta el remedio?

ROSA  
No.

FRASQUITO  
¿Me quieres?

ROSA  
¡Bien lo ves!  
285

FRASQUITO  
Pues nada, dentro de un mes

a quitar eso de en medio.

ROSA

Pero, ¿qué imprevisto azar

debo el encontrarte aquí?

FRASQUITO

Pues lo vas a saber.

ROSA

¿Sí?

290

FRASQUITO

Si lo quieres escuchar.

Yo estoy ahora de intendente

en casa de una mujer,

que es viuda de un brigadier

del que en vida fui asistente.

295

Hombre con muerino y con tos

que se casó por ser rico,

teniendo setenta y pico

y ella sólo veintidós.

Y es claro, al año cabal  
300

de efectuado el casamiento

tuvo un reblandecimiento

de la médula espinal,

del que se murió después

como se apaga un velón,  
305

dejándome una pensión

de siete duros al mes.

ROSA  
¿Si?

FRASQUITO  
No aplaudas hasta el cabo,

pues falta para acabar

el rabo por desollar,  
310

y Rosa, verás qué rabo.

Esos cuartos que percibo,

son a condición forzosa

de que impida que su esposa

se case, estando yo vivo.  
315

Pero como es joven, rica,

muy guapa, alegre de cascos

y no le hace al amor ascos,

nunca falta un pez que pica.

Y aunque recurro a mil tretas,  
320

me paso serios disgustos.

Yo no estoy ya para sustos

de treinta y cinco pesetas.

ROSA

Y tu venida al taller

es acaso...

FRASQUITO

Otra emoción.

325

Fuimos a la exposición

de Bellas Artes ayer,

y después de estar un rato

viendo aleluyas, la fatua,

me dice al ver una estatua:

330

-mira, la Paz, mi retrato.-

ROSA

¡Cómo! ¿Es tu señora?

FRASQUITO

¡Qué!

Ni por pienso: una tontera:

si es una mujer cualquiera

sin medias y sin corsé.

335

Pero me encargó a destajo

que inquiriera, por favor,

el nombre del escultor

para encargarle un trabajo.

Y vengo a su casa, Rosa,  
340

para pedirle una cita,

pues quiere mi señorita

que le haga, no sé qué cosa.

ROSA  
Dios te deja de su mano.

FRASQUITO  
¿Por qué?

ROSA  
Porque a quien él ama...  
345

FRASQUITO  
¿Quién?

ROSA  
Mi hermano: es ella, tu ama.

FRASQUITO

Voy a comerme otro hermano.

Lo más prudente, es que yo

le diga que él está fuera.

ROSA

Si vino.

FRASQUITO

¿La brigadiera?

350

Pues entonces... dominó.

ROSA

¿Qué te importa, majadero?

Calla. ¡Es ella!

FRASQUITO

¡Qué mujer!

Suplantar a un brigadier

con un mal picapedrero.  
355

Escena IV

Dichos, CARMEN; a poco LUIS

CARMEN  
¿Tú aquí? ¡Pobre! ¡Qué disgusto!

Sin duda algún imprudente

te ha contado el incidente...

no fue nada: sólo un susto.

FRASQUITO

¿Qué incidente? (A ROSA que es lo refiere.)

CARMEN

(Mirando su reloj.) El tiempo pasa  
360

volando. Vente conmigo.

Voy a comprar un abrigo

que te llevarás a casa.

ROSA

¿Se va usted tan pronto?

CARMEN

Sí.

ROSA

Mi hermano, que va a volver.  
365

CARMEN

¡Cómo! ¿Usted no es la mujer

del joven que estaba aquí?

ROSA

No.

FRASQUITO

El ama que le dio el suero

fue madre de ésta.

CARMEN

Entendido.

FRASQUITO

Los dos niños se han nutrido

370

con caldo de igual puchero.

ROSA

Pero haga usted el favor

de esperar. ¡Ah! Él es sin duda.

LUIS

(Aparte a ROSA que ha ido a su encuentro.)

Se llama Carmen, es viuda:

todo lo sé.

FRASQUITO

(Aparte.) ¡El escultor!

375

LUIS

Dispéñeme usted, señora,

si he tardado a mi pesar.

CARMEN

No me he querido marchar,

por más que de hacerlo es hora,

sin antes darle las gracias

380

al hombre audaz...

LUIS

Me sonrojo.

CARMEN

Que ha impedido con su arrojo

que ocurrieran mil desgracias.

No hay para hacer despilfarros  
385

ni pago así la merced...

pero, en fin, fúmesese usted

en mi nombre unos cigarros.

(Ofreciéndole un billete de Banco.)

ROSA

¡Cómo!

FRASQUITO  
¡Qué!

LUIS  
(Aparte.) La dicha es humo.

CARMEN  
Por las trazas le he ofendido.

LUIS  
(Titubeando.)                      No.  
390

Todos  
¡Qué! (Acudiendo en su auxilio.)

LUIS  
Nada. Fue un vahído.

Gracias, señora, no fumo.

(Vase por la segunda de la izquierda.)

Escena V

Dichos, menos LUIS

CARMEN  
He debido cometer

alguna imprudencia atroz.

FRASQUITO  
No señora.

ROSA  
Sí.

FRASQUITO  
(Aparte.) Una coz  
395

de caballo de alquiler.

ROSA

Mi hermano, es un caballero

rico.

CARMEN

Mi error tiene excusa:

como lo vi con la blusa,

lo tomé por un obrero.

400

Pero es algo montaraz.

FRASQUITO

(Aparte.) Si le tiran un guijarro...

CARMEN

¿Su nombre?

ROSA

Don Luis Navarro.

CARMEN

¡Cómo! ¿El autor de la Paz?

FRASQUITO

(Aparte.) ¡La Paz! Ahí está el busilis.

405

CARMEN

¿Es este el famoso artista?...

ROSA

Que retrató a usted de vista.

FRASQUITO

No le remuevas la bilis. (Aparte a ROSA.)

ROSA

Que de su coche al encuentro

se lanzó, al reconocer

410

el rostro de la mujer

a quien ama y que iba dentro.

CARMEN

¿Qué me ama?

FRASQUITO

(Aparte.) ¡Ya hace botijos!

ROSA

Hace dos años o más.

FRASQUITO

(Aparte a ROSA.)

Cállate, que le estás

415

quitando el pan a tus hijos.

CARMEN

Se ha enfadado y con razón.

¡Si soy lo más aturdida!

Yo quiero verle en seguida

para pedirle perdón.

420

Que venga. Llámeme usted.

(Vase ROSA por la segunda de la izquierda.)

FRASQUITO

(Aparte.) ¡Y se va de parlamento!

Pues señor, llegó el momento

de poner pies en pared.

CARMEN

Y tú, serio, como un poste,  
425

que ves que me hundo y me atasco,

te quedas tan fresco, Frasco,

sin decir oste ni moste. (Pasa a la izquierda.)

FRASQUITO

¿Cómo quiere usted que oyera,

si estaba meditabundo

430

reflexionando que un mundo

como este, lo hace cualquiera?

Estoy como al que un sopapo

le pegan en las narices.

CARMEN

Pero, habla claro: ¿qué dices?

435

FRASQUITO

¿Verdad que don Luis es guapo?

CARMEN

Mucho.

FRASQUITO

Pues bien, sus hechizos

son un infundio.

CARMEN

¿Y qué es eso?

FRASQUITO

Que no hay en su boca un hueso:

tiene los dientes postizos.  
440

CARMEN

¿Qué?

FRASQUITO

Y de la frente a la nuca,

todo está más liso y llano

que la palma de la mano;

la mata aquella, es peluca.

CARMEN  
¡Jesús, qué horror!

FRASQUITO  
445                    Y aún suprimo

más detalles.

CARMEN  
                          ¿Sí?

FRASQUITO  
                          De peso.

La que se case con eso,

señora, se lleva un timo.

CARMEN  
¡Tan buen mozo!

FRASQUITO  
                          Es un bromazo.

CARMEN  
Vienen.

FRASQUITO  
Usted, como viuda.  
450

(Aparte.) La he partido a esta viuda

por mitad del espinazo.

Escena VI

CARMEN, FRASQUITO, ROSA y LUIS sin blusa, y elegantemente vestido.

CARMEN  
No hallando para mi error

una disculpa precisa,

juzgo que tomar a risa  
455

mi imprudencia, es lo mejor.

LUIS  
(Dándole la mano.)

Y aun rogarle a usted quisiera

que sobre el particular,

no volvamos a mentar

ni una palabra siquiera.  
460

CARMEN  
Corazón noble, de artista.

Justamente desde ayer

busco ocasión de tener

con usted una entrevista:

y ya que al azar la encuentro,  
465

si un instante sus quehaceres

lo permiten...

LUIS

Rosa, ¿quieres

dar una vista por dentro?

ROSA

Ven, Frasquito.

FRASQUITO

¿Yo?

CARMEN

Sí, ve.

ROSA

Consuele usted al que llora.

470

(Aparte a CARMEN.)

FRASQUITO

(A LUIS, aparte.)

Haga usted que mi señora

no esté mucho rato en pie.

LUIS

¡Cómo! ¿Por qué?

FRASQUITO

Porque es malo

para su afección maldita.

LUIS  
¿Qué afección?

FRASQUITO  
La pobrecita  
475

tiene una pierna de palo.

LUIS  
¡Qué horrible!

FRASQUITO  
(Aparte.) Estocada a fondo.

(Alto a LUIS.)

Pues nada: un grano que tuvo

se le encontró, y al fin hubo

que cortársela en redondo.  
480

LUIS  
¡Tan bonita!

ROSA  
Conque, vaya,

ven tras de mí y a buen paso.

(Vase por la primera de la derecha.)

FRASQUITO  
(Aparte.) Los dos solos... por si acaso,

me quedaré de atalaya.

El que en Junio el campo aladre  
485

para plantar ajos porros,

no suda como ahora a chorros

suda el hijo de mi madre.

## Escena VII

CARMEN y LUIS

LUIS

La escucho a usted impaciente,

no perdamos un instante.

490

CARMEN

Seré muy breve.

LUIS

No obstante,

suplico a usted que se siente.

CARMEN

(Aparte.) Reparar en cierto modo

la ofensa, es en mi deber.

LUIS

(Aparte.) Pues señor, esta mujer

495

es muy guapa coja y todo.

CARMEN

Por más que mi traje negro

publique a gritos mi daño,

diré a usted que hace ya un año

perdí a mi esposo.

LUIS

Me alegro.

500

CARMEN

¿Cómo?

LUIS

(Aparte.) Qué barbaridad.

(Alto.) De que el luto que usted viste

no tenga causa más triste

que la viudez, la orfandad:

porque a un padre, no hay manera  
505

de dar sustituto aquí,

mientras que a un marido, sí,

(Aparte.) y a veces sin que se muera.

CARMEN

(Aparte.) ¡Con embeleso lo escucho!

¿Calvo y sin dientes? no, atrás.

510

LUIS

(Aparte.) ¡Si fuese el pie nada más,

pero la pierna... eso es mucho!

CARMEN

Hace tiempo que deseo,

como es justo, a la memoria

de mi esposo, que esté en gloria,

515

consagrar un mausoleo.

Y francamente, quisiera

encargar su ejecución

al hombre que hoy la atención

absorbe de España entera.  
520

LUIS  
Pero...

CARMEN  
El cesto nada implica

si en él su temor se basa:

yo no pongo al genio tasa;

gusto del arte y soy rica.

Pronuncie usted, pues, su fallo,  
525

diciendo si quiere hacer

la estatua del brigadier

de uniforme y a caballo.

LUIS

(Aparte.) Me lucí. Mi amor pedestre

no puede ser acogido,  
530

por quien llora a su marido

con una lágrima... ecuestre.

CARMEN

¿Calla usted?

LUIS

Señora, callo,

porque a explicarme no acierto,

cómo a un marido ya muerto  
535

se le quiere aún a caballo.

CARMEN  
¡Pobrecillo! Está celoso. (Aparte.)

(Alto.) Por amor y por deber.

¿Es crimen en la mujer

el respetar a su esposo?  
540

LUIS  
No... y acepto.

CARMEN  
¡Qué alegría!

Mi gratitud será eterna.

LUIS

(Aparte.) Que dé gracias a su pierna

que si no, no se la hacia.

(Alto.) Con que hemos dicho... montado.  
545

CARMEN  
Justo.

LUIS  
(Aparte.) Sobre una alimaña.

CARMEN  
Con el traje de campaña.

LUIS  
¿Y el sable, desenvainado?

CARMEN  
Nunca. Es decir, usted saque

de ello el partido mejor.  
550

LUIS  
Pero era ese buen señor

¿hombre técnico, o de ataque?

CARMEN

En honor de la verdad,

no desenvainó la espada

más que en alguna parada:  
555

subió por antigüedad.

LUIS

¿Y usted a caballo pone

al que en su hoja de servicios,

según todos los indicios

el valor se le supone?  
560

No, yo no esculpo montado

sino al que en campaña ruda,

tuvo la espada desnuda

y el valor acreditado.

CARMEN

Permita usted que le diga

565

que cien veces mi marido

quiso luchar, y en olvido

quedó siempre por intriga:

no por su culpa, pues dudo

que haya hombre de más tesón;

570

pero al llegar la ocasión,

aunque quiso, nunca pudo.

LUIS

¿De modo que en Roncesvalles

hubiera sido un Roldán?

Dispense usted el afán

575

conque pido estos detalles;

pero es porque yo al hacer

una estatua, busco el modo

de imprimirle el genio y todo.

¿Qué tal genio el brigadier?  
580

CARMEN  
Poco asequible... algo enjuto.

Siempre ahuecando la voz,

no muy bueno... malo... atroz.

LUIS  
(Aparte.) Que diga de golpe: un bruto.

CARMEN  
Educado en Colmenar...  
585

LUIS  
(Aparte.) Soberbia ganadería.

CARMEN  
Silvestre se resentía

del hábito militar,

y entre grados y permutas

e imaginarias, para él  
590

toda casa era un cuartel

y las personas reclutas.

Recuerdo, hace tres veranos,

que un día en Albarracín,

donde tienen un jardín  
595

muy bonito sus hermanos,

le dije: «¡Si tu quisieras

Olmo -Olmo es el apellido

de mi difunto marido,

cogerme unas cuantas peras,  
600

me aplacarían la sed

que me devora y me abrasa!»

«Las comerá usted en casa,

me respondió: -aguarde usted.

No haga usted un zafarrancho  
605

ni a chanza la higiene tome:

mi regimiento no come

sino a las horas del rancho.»

LUIS

Bien respondido. Era un colmo

la tal pretensión.

CARMEN

¿De veras?

610

LUIS

Sí. Pedir a un olmo peras,

es pedir peras al olmo:

no espere usted que yo exprima

mi numen por don Silvestre.

(Aparte.) Si le hago la estatua ecuestre,  
615

le pongo el caballo encima.

CARMEN

Pero...

LUIS

Aunque usted me lo mande.

CARMEN

No; se lo ruego.

LUIS

Tampoco.

CARMEN

¿Por qué?

LUIS

Porque ese hombre es poco

para un asunto tan grande,  
620

y el resultado me arredra.

Buñuelos, no los sé hacer.

Deme usted más brigadier

o pida usted menos piedra.

CARMEN

(Aparte.) Me ama, no hay duda.

LUIS

Además.

625

se puede honrar a su esposo

consagrando a su reposo

lo que merece, y no más.

Y a mí me parece que

le basta a un muerto de un año,  
630

una estatua del tamaño

que usted quiera, pero en pie.

Joven y bella, llorar,

no es la misión todavía

de quien puede cualquier día  
635

subir de nuevo al altar;

y es hasta madre inconsciente,

pero a su soplo formados,

de esos hijos que encerrados

lleva el artista en la frente.  
640

CARMEN

(Aparte.) ¡Qué encanto! ¡Qué poesía!

(Alto.) Siga usted.

LUIS

Pues bien, ¡ingrata!

CARMEN

¡Ay mi rodilla!

(Dando un grito al querer levantarse.)

LUIS

(Aparte.) ¡La pata!

por poco meto la mía.

¡Pudiendo ser tan dichosos,  
650

qué suerte tan negra y tan...!

(Se mesa el cabello.)

CARMEN

¿Qué hace usted? (Asustada.)

LUIS

Es que me dan

unos ataques nerviosos.

CARMEN

¿De veras?

LUIS

Y en uno de esos,

por poco me hice pedazos;  
655

me pegué dos martillazos

en la tapa de los sesos.

¡Aquí está la cicatriz! (CARMEN la reconoce.)

más abajo: no, en la nuca.

CARMEN

¡Qué miro! Esto no es peluca.

660

(Aparte, arrancándolo febrilmente algunos cabellos.)

LUIS

Me hace usted mal.

CARMEN

(Aparte.) Hay raíz.

(Alto.) Dispense usted, pero me hallo

tan nerviosa...

LUIS

(Aparte.) ¿Ella también?

CARMEN

Que creo que haremos bien

en suprimir el caballo.

665

Escena VIII

Dichos y FRASQUITO

FRASQUITO

(Aparte.) Esto es ahogarse en la orilla.

¡Qué montura tan inquieta!

De la primera corveta

lo ha sacado de la silla.

CARMEN

¿Qué es eso? ¿que haces ahí tú?  
670

FRASQUITO

¿No ha llamado usted?

CARMEN

¿Yo? ¿A quién?

FRASQUITO

¿No ha dicho usted: «Frasco, ven,

que nos vamos al Perú?»

CARMEN

¿Yo al Perú?

FRASQUITO

Cantan los gallos,

va a llover.

LUIS

Si el sol abrasa.

675

FRASQUITO

No entramos secos en casa;

me duelen mucho los callos.

Vámonos, que va a caer

ahora mismo un chaparrón.

(Rompiendo en sollozos.)

No tiene usted corazón

680

desmontando el brigadier,

CARMEN

Ya comprendo ese arrebato:

su cariño por Lucero.

FRASQUITO

Lo pago de mi dinero

si lo retratan barato.

685

CARMEN

Vete: ahora mismo concluyo.

FRASQUITO

Nos aguarda la modista.

CARMEN

Bien.

FRASQUITO

(Aparte.) Va a pasarle revista

y va a ver que todo es suyo.

CARMEN

¿Aún aquí?

LUIS

No se le alcanza

690

que estorba.

CARMEN

(A voz de mando) A ver, militar,

firme, media vuelta, mar.

FRASQUITO

Me partió con la ordenanza.

(Aparte y cuadrándose.)

Escena IX

CARMEN y LUIS.

CARMEN  
Ya estamos solos.

LUIS  
¡Por fin!...

CARMEN  
Desmontado.

LUIS  
Y creo que es  
695

muy suficiente después

de aquello de Albarracín.

Para esbozar el asunto,

siempre pido en casos tales

ciertas líneas generales  
700

que me acusen el conjunto.

Vamos por lo tanto a ver

si usted puede, aunque incompleta,

dibujarme la silueta

del difunto brigadier.  
705

¿Buen mozo?

CARMEN

Muy alto, no.

LUIS

¿Su estatura aproximada?

CARMEN

Como más de una pulgada

menos de talla que yo.

LUIS

¿Y con tropa tan lucida  
710

como hay en España, el nombre

de esposa da usted a un hombre

que no llega a la medida?

CARMEN

Razones independientes

de mi voluntad...

LUIS

715

En fin,

se puede ser chiquitín

sin carecer de alicientes.

¿Era bien hechito? ¿Tieso?

CARMEN

No señor, algo encorvado.

LUIS

¿Qué tal de carnes, delgado?

720

CARMEN

Mas bien gordo.

LUIS

¿Mucho?

CARMEN

Obeso.

LUIS

¿Cara mofletuda?

CARMEN

Sí.

LUIS

¿La nariz de peonía?

CARMEN

No sé, porque no tenía

más que un pedacito así.

725

(Señalando con los dedos.)

LUIS

Pero, señora, presiento

que lo que usted quiere hacer,

es más bien que al brigadier,

el bombo del regimiento.

730

No entre usted con nadie en tratos.

Esa estatua se hace sola;

no es más que un queso de bola

con sombrero y con zapatos.

CARMEN

Se burla usted, y no es justo,  
735

que al cabo no regateo.

LUIS

Con un marido tan feo

se queda bien con un busto.

CARMEN

Hace poco del arzón

lo saca en nombre del arte,  
740

y ahora el arte me lo parte

por mitad del esternón.

Lo trata usted a sopapos.

LUIS

Le tengo un odio profundo.

CARMEN

Todos los hombres del mundo  
745

no son artistas y guapos,

y echarme así en cara... (Compungida.)

LUIS

(Aparte.)                   ¿Llora?

CARMEN

Los defectos de mi esposo...

LUIS

Pues bien, es que estoy celoso

de esa acémila, señora.

CARMEN

(Con alegría.)

¿Cómo?

750

LUIS

Porque soy el mismo

que en la calle de la Abada,

de una horrible costalada,

casi se rompió el bautismo

por mirar a una mujer,

755

copia de un ángel del cielo,

que daba el brazo a su abuelo.

CARMEN

¿Qué abuelo? Era el brigadier.

LUIS  
(Asustado.)

¿El brigadier? ¡Ay!

CARMEN  
¿Qué?

LUIS  
Nada.

CARMEN  
Pues su grito algo revela:  
760

y apuesto a que es... una muela

que tiene usted cariada.

LUIS  
Juro a usted que se equivoca.

CARMEN  
No me lo hace usted creer.

LUIS  
(Aparte.) ¡Qué rara es esta mujer!

765

CARMEN

¡Vamos! Abra usted la boca.

LUIS

Dispense usted si le arguyo...

CARMEN

¿Pone usted inconvenientes?

LUIS

No me he lavado hoy los dientes.

(Dejándose reconocer.)

CARMEN

(Con alegría.) Yo tampoco.

(Aparte.)

Todo es suyo.

770

LUIS

Dejemos la estatua aparte.

Tal pretensión es herética:

lo que no inspira la estética,

resulta oficio, no es arte.

Y pues su esposo en el rango  
775

figura de los obesos,

sólo tendrá un busto de esos

que se apoyan en un mango.

Escena X

Dichos, ROSA y FRASQUITO.

FRASQUITO

¡Qué oigo! ¡Pobre don Silvestre!

señora, eso no es ser justo;  
780

ya que le hacen sólo un busto,

que le hagan el busto ecuestre.

ROSA

¿Quedó la cosa arreglada?

¿Cuándo es la boda?

CARMEN

No entiendo.

FRASQUITO

(A ROSA.)

Pues pones tú buen remiendo.  
785

ROSA  
(A LUIS.)

¡Cómo! ¿No le has dicho nada?

LUIS  
No; pero oscilo, resbalo,

y al fin me meto en la red;

mi amor no mira el que usted

tenga una pierna de palo.  
790

CARMEN  
¿Yo? ¡Qué calumnia!

FRASQUITO  
(Aparte.)                    ¡Me majan!

CARMEN  
Verá usted.

LUIS  
Sí, pruebas.

CARMEN  
(Haciendo movimientos.) Ciento.

Yo me levanto y me siento,

las piernas suben y bajan,

y hasta me hicieran justicia  
795

si no me hallara entre gente,

castigando al que así miente

por la sórdida avaricia.

(Amenazando a FRASQUITO.)

ROSA  
Perdónele usted.

FRASQUITO  
Perdón,

y me caso yo también.  
800

CARMEN  
¿Que tú te casas?

LUIS  
¿Con quién?

FRASQUITO  
Con mi primera pasión;

con Rosa, a quien en la infancia

conocí en Cangas de Onís,

si se aviene a ser don Luis  
805

mi cuñado... de lactancia.

CARMEN  
(A FRASQUITO.) Doblo tus gajes.

FRASQUITO  
(Aturdido.) ¿A quién?

¿A mí? ¿Que me dobla ha dicho?

(A CARMEN.)

no te haga usted busto, un nicho

con un requiescat, y amén.  
810

CARMEN  
(A LUIS.)

Pronto a todo se acomoda.

FRASQUITO

Se acabaron los apuros.

LUIS

(A ROSA.)

Yo te doy quinientos duros

como regalo de boda.

FRASQUITO

¿Qué oigo? Pierdo la mollera. (Anonadado.)

815

Nada a casarse mañana;

yo con don Luis, y su hermana

con usted, mi brigadiera.

TODOS

¿Qué?

FRASQUITO  
(Trabucándose.)

Si me embarga el favor

voy a pedir, por placer,  
820

(Dirigiéndose al público.)

un aplauso al brigadier

y un Padre nuestro al autor. (Telón.)

---

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

